



PERFIL

Un oasis llamado ciencia

An oasis called science

Um oásis chamado ciência

<https://doi.org/10.46856/grp.25.e093>

Date received: May 15/ 2021
Date acceptance: May 25 / 2021
Date published: June 30 / 2021

Cite as: Fajardo E. Un oasis llamado ciencia [Internet]. Global Rheumatology. Vol 2 / Ene - Jun [2021]. Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.25.e093>



PERFILES

Un oasis llamado ciencia

Estefanía Fajardo

Periodista científica de Global Rheumatology by PANLAR,
estefaniafajardod@gmail.com

"Atiende pacientes, está en el frente de respuesta de una pandemia. Es presidenta del Comité Científico de PANLAR 2021, también es mamá y en su tiempo libre bailarina. Así se resume la vida de la doctora Alejandra Babini. "

"Mi nombre es Alejandra Babini, soy médica reumatóloga y especialista en clínica médica. Soy la jefa de Reumatología del Hospital Italiano la ciudad de Córdoba, Argentina. Fui presidenta de la Sociedad Argentina de Reumatología", así se presenta la actual presidenta del Comité Científico de PANLAR 2021, lo que ella cataloga como "un honor".

Y, "como si fuera poco", dice, desde junio de 2020 está a cargo del área ambulatoria febril del hospital en el marco de la pandemia por covid-19.

Luego de una conversación en la que habló de su día, cómo fue su semana en el hospital y el escape que ha sido presidir el Comité Científico. Sí, un escape, lo repite, quizá porque se desconecta por un momento de una realidad global, quizá porque se topa con trabajos sorprendentes, o también porque encuentra la unión de colegas de todo el continente en pro de un mismo objetivo... O todas las actividades al mismo tiempo.

"Primero lo vi como una montaña difícil de escalar, pero en verdad PANLAR tiene mecanismos que hacen que sea súper participativo y creo que esto es algo muy de destacar, que hay un comité de Comité Ejecutivo y un presidente totalmente abocados a resolver, así como un equipo técnico de soporte", cuenta y entre risas menciona que hay comunicación "como 10 veces al día" entre el comité y que eso ha hecho que se forje casi una hermandad .

PROGRAMA

Cuando empieza a hablar del programa que tendrá PANLAR 2021 empieza por dar un preámbulo con cuatro palabras: tiene características súper interesantes. Lo siguiente es explicar cómo se dio el proceso y termina con los temas principales que se desarrollarán.

"El 80% del programa científico son propuestas que fueron enviadas y fueron evaluadas por el comité científico de PANLAR. Eso me parece que es muy particular porque el programa está basado en los intereses que los reumatólogos de las Américas tienen y con muchos elementos locales de varios de nuestros países", cuenta.

Se presentaron 291 trabajos científicos. De 61 presentaciones orales, 24 fueron seleccionadas como muy interesantes en cuatro sesiones, y los otros 267 pasaron a pósters electrónicos, los cuales además cuentan con una presentación que cada autor grabará. "Tratar de salvar un poco el aspecto de la presencialidad con la virtualidad de la mejor manera posible", apunta.

El congreso será 12, 13, 14 y 15 de agosto. El 12 será el pre congreso y serán "tres bandas horarias interesantes, uno es un curso de repaso del Colegio Americano de Reumatología, el segundo es un curso de telemedicina y recursos virtuales supremamente interesante porque en estas épocas pandémicas uno tiene que como reumatólogo que encontrar las formas de no desatender al paciente reumatológico que tiene su patología crónica, y un tercer curso de repaso de reumatología pediátrica con un programa que fue enteramente propuesto por el grupo de estudio de Pediatría de PANLAR", dice la doctora Babini.

Y así como en junio las selecciones compiten en la Copa América, en agosto habrá una Copa América de Reumatología en el congreso. Allí cada país contará con una Selección de reumatólogos jóvenes. "Se trata de algo similar a un concurso de preguntas de Reumatología y algunas de cultura general y van sumando puntaje, una instancia pedagógica muy interesante. Todos miramos la Copa América hasta el final y es por la gloria, obviamente", señala, agregando que también habrá sesiones de controversias de temas donde justamente no todo es blanco y negro, sino mucho gris, con temas como el síndrome antifosfolípido, lupus eritematoso sistémico y artritis reumatoidea de difícil manejo, en donde habrá siempre uno a favor y en contra algunos puntos que se van a debatir, "la idea es que las sesiones no sea una conferencia tan tan magistral, porque la verdad que uno está hablando a gente muy experta".

El covid-19 también tendrá lugar. Varias presentaciones en pósters y orales hay varias sobre cómo impacta la pandemia en la enfermedad reumatológica, así como las manifestaciones reumatológicas en lo que se llama el post covid o covid prolongado

“y los reumatólogos tenemos un rol que jugar tanto en estar en la lucha contra, pero además ver paciente que ya se han recuperado que quedan con algunos signos y síntomas parecidos a enfermedades reumatológicas y habrá que seguir en el tiempo y ver en qué queda”, cuenta.

Una sesión que lleva por nombre ‘Covid en las Américas’, 90 minutos donde habrá presentaciones y un debate, así como la sesión del Colegio Americano también tratará de y sus manifestaciones y cómo le va a los pacientes reumatológicos en medio de esto. “A ver si las enfermedades los predisponen más o menos, si los medicamentos tanto biológicos como no biológicos que le damos juegan algún rol para bien o para mal, y una sesión sobre vacunas y post covid”.

“Todas las enfermedades se van a ver reflejadas en este programa. También hay sesiones, por ejemplo, cómo revisar un artículo científico y cómo presentarlo; cómo difundir la ciencia hoy por hoy, cómo usar todos los medios y las redes para difundir conocimientos serios, científico y hacerlo correctamente, eso tiene que ver en cómo conecta con pacientes y la comunidad en general para que conozcan estas enfermedades. También una sesión sobre el paciente conocedor y experto en el tema y su rol en la dinámica de la relación médico-paciente, las necesidades de conectar y compartir la información y una relación de igual a igual”, menciona la doctora Babini.

VIRTUALIDAD

El fin del año 2019, casi sin saberlo, marcó el fin-al menos transitoriamente- de muchos eventos presenciales, dentro de los que se pueden mencionar los eventos médicos, a causa de la pandemia por covid-19. Ahora todo debe ser adaptado a lo no presencial, desde atenciones a pacientes, hasta estos encuentros que antes se podían traducir en charlas de pasillos, cafés entre sesión y sesión o encuentros con colegas de otros países. El reto, precisamente, va en el ‘enganche’ con la virtualidad en línea en el PANLAR 2021.

“Todos venimos dando charlas y conferencias por Zoom, Google Meet o por la plataforma que sea. Aquí uno elige y elige algo que le interese, es un espacio donde te olvidas por un momento que estamos en donde estamos con el tema de pandemia. Además, la idea fue hacer un programa basado en los intereses que tienen los reumatólogos de PANLAR para que les sea interesante, así como que hemos puesto, a diferencia del año pasado, pequeños breaks pensando en que te tienes que levantar a hacer un cafecito o en Argentina y Uruguay un matecito, no hacer un programa tan ininterrumpido fue lo que pensamos para que de verdad se enganchen”, menciona.

Adicionalmente, explica, va a quedar grabado todo, “o sea que si se te complica la vida, pues puedes volver sobre las conferencias que quieras”, indicando que hay conferencias pregrabadas y otras en vivo.

“Tratamos de armar un programa muy variado y que cubra un poco todas las expectativas de todo tipo de tema, los temas clásicos darle una vuelta de rosca, hacerlos más dinámicos, transformarlo en debate y pues que escuchen algo distinto, algo que te quede para tu práctica diaria o que te entusiasme para que nos pongamos a trabajar juntos todos en recabar datos”.

PROCESO

El Comité Científico está compuesto por ocho personas. Han sido dos reuniones virtuales las realizadas y luego el intercambio constante de correos electrónicos. Se repartieron tareas y en un plazo de dos semanas se leyeron todos, “y la que habla se leyó uno por uno los 291 trabajos para el double-check”.

“No me ha pesado y para mí es un bálsamo, una alegría. Llego del hospital, cierro la parte tenebrosa, covidesca y entro al oasis de alegría, así que, para mí, el ayudar a organizar una alegría. Ha sido con mucho entusiasmo y un espacio en el cual me olvido de todo y parece que estamos en la vida normal por lo menos por un tiempo”, confiesa.

Las propuestas educativas también la revisó este comité, “rechazamos solamente cuatro porque no entraba en el programa y hablamos con los autores para que quedaran para el año que viene”.

Todos los países mandaron propuestas, así como los grupos de estudio, quienes llevan registros a nivel a nivel de América de varias patologías nuestras y empiezan a tener una producción científica de publicación en revistas de alto impacto, “es así como se convierte en una plataforma y para que de ahí salgan publicaciones científicas de alto nivel para todos los trabajos científicos”.

SU VIDA

“Mi papá ingeniero y mi mamá profesora de piano, o sea que no fue por ese lado que me vino la vocación, pero los 16 años me pareció que esto me gustaba”. Con estas palabras empieza a contar su historia más allá de una selección de trabajos científicos y de unas jornadas extenuantes de trabajo en medio de una pandemia.

“Mi papá trabajó en Naciones Unidas durante mucho tiempo, nací en Argentina y viajamos un poco por el mundo durante un tiempo. Terminé mi colegio secundario en Roma y cuando decidí estudiar Medicina, regresé para Argentina y, en realidad, tengo decir que cuando roté por el área de Reumatología me encantó”, confiesa, agregando que, además, fue la primera residente del hospital privado con sus dos jefes, Francisco Caeiro y Alejandro Albarelos.

En el hospital donde labora actualmente creó el servicio de Reumatología y, dice, “de verdad que una especialidad y cambió muchísimo desde que yo empecé, que ya era súper interesante, en donde el advenimiento de nuevas terapéuticas lo transformó en un área de constante cambio y cada vez tenemos más soluciones para enfermedades que no la tenían hace 20 años”.

“Yo soy viuda hace ya casi 14 años y los niños eran pequeñitos, así que fue intenso llevar la profesión bien y equilibrar y gracias a mucha gente, pero a mis dos papás que me ayudaron muchísimo a poder ir adelante en la vida y la Medicina era solamente una parte de la vida de uno”, relata.

Su hijo más grande, Manuel, tiene 25 años y es periodista, hace 3 años que vive en Australia. Su hija, Lucía, tiene 23, está cursando quinto año de Medicina y está inclinada en hacer algo quirúrgico, “así que sería niña de quirófano, que para para mí era horroroso porque no me gustaba para nada”, dice entre risas.

Fue sorpresa cuando Lucía le contó que iba a estudiar Medicina. “El examen de ingreso era en febrero y la niña en diciembre me dice. Yo la veía, como es defensora de pobres y ausentes, entonces la veía como abogada u otra cosa. Me sorprendió y no voy a negar que me alegró y por dentro y pensé que a pesar de que estos dos se aguantaron esta madre médica que ha trabajado muchísimo, esto no le espantó, y lo hace con una dedicación que, en mi opinión, será muchísimo mejor que yo”, dice con orgullo propio de una madre.

DESAFÍO PROPIO

Aunque en estos momentos no es posible hacer mucho, y tampoco hay tiempo libre para hacer otras actividades, a la doctora Babini le gusta encontrarse con sus amigos y, cuenta, Lucía va danza desde que tiene dos años y medio “y tanto que uno iba y esperaba que le salga, pues las mamás mamás le dijimos a la profesora que queríamos una clase para las madres, entonces empezamos a bailar y entonces bailé mucho tiempo flamenco y hace 4 o 5 años ritmos latinos: salsa, bachata, merengue. Adoro bailar, es más, en las fiestas de PANLAR siempre salgo a bailar primero”, confiesa.

“Uno se desafía, porque de una cosa es bailar y otra en serio con una profesora que hacen bailar hasta al menos apto. Uno dice que qué hace a los 50 sufriendo, con miedo escénico, pero luego lo disfrutas, haces amigos. Ahora lo hacemos por Zoom y seguimos bailando cada uno en su casa sin tregua por lo menos para tener un espacio no solo de actividad física, sino de irte, de usar el cuerpo para transmitir otra cosa. Eso, sin duda, hay que ponerlo primero como hobby, y en otra reencarnación me dedicaría sin duda al baile”, revela.

A sus pacientes le ha aprendido la perseverancia, “la responsabilidad de la confianza depositada de mí devolverlas con creces y muchos de ellos me honran muchísimo con su amistad. Tengo pacientes jóvenes que les veo nacer, los hijos y hacer su vida normal, siempre se aprende, la superación, esa capacidad de resiliencia que tienen y lo tomo para mi propia vida. La verdad que aprendo muchísimo de ellos”.

No ser cruel, pero sí certera. No disfrazar la realidad, pero sí hacerla más llevadera y que si 500 veces preguntan, 500 se responde. Esas, tal vez, se han convertido con el tiempo en sus premisas y ahora logra aterrizarlo en un entorno de pandemia que es desconocido, como lo pueden llegar a ser las enfermedades que diagnostica. “Primero hay que aquietar la mente para que el cuerpo se pueda sanar”, manifiesta.

TIEMPOS DE PANDEMIA

Precisamente de la pandemia, dicen, “a nivel personal nunca vi morir tanta gente y a nivel profesional es tremendo porque es la primera línea de trinchera”.

“Para manejar tanta desgracia y tanto muerte, creo que tienes que tener resuelta la tuya propia, tener muy claro, si no, no puedo estar ahí. Cada vida que le hemos podido quitar a este bicho, es una gran satisfacción y entender que la Medicina puede hasta dónde puede agregar, uno aprende a respetar la vida y valorarla mucho más, pero ver tanto sufrimiento decirle que vas a internar a su papá o hijo porque tiene neumonía covid bilateral y es un pronóstico reservado, y ver las lágrimas del familiar que no saber si lo va a volver a ver o no, es demoledor para mí”.

Una cosa, confiesa, “es que yo aprenda a vivir con eso y otra cosa es que me duele cada una de todas estas situaciones familiares, es demoledor, pero el día que me deje de doler un paciente mío no podré ser más médica”.

Tiene momentos en los que confiesa tiraría el celular contra la pared, pero sabe que “hay que contar hasta tres y seguir” y “alguien lo tiene que hacer, alguien debe estar aquí”, y así lo ha hecho desde el comienzo de la pandemia.

Entrega y vocación, palabras que llevan a otra que le llena el corazón: agradecimiento.

Finaliza diciendo que sabe que es fuerte, que aunque esté cansada, puede con más. Se le "estruja el alma" y sabe que después de esto "no seremos los mismos, ya no somos los mismos". Y no es malo, quizá es lo que nos tocó para crecer como personas".

PROFILES

An oasis called science

Estefanía Fajardo

Scientific journalist of Global Rheumatology by PANLAR,
estefaniafajardod@gmail.com

"She cares for patients on the front line of a pandemic response. She presides over the PANLAR 2021 Scientific Committee; she is a mother and, in her spare time, a dancer. This sums up the life of Dr. Alejandra Babini. "

"My name is Alejandra Babini, I am a rheumatologist and a medical clinic specialist. I am the head of Rheumatology at the Italian Hospital in the city of Córdoba, Argentina. I was president of the Argentine Society of Rheumatology", this is how the current president of the PANLAR 2021 Scientific Committee introduces herself, which she calls "an honor".

And, "as if that weren't enough", she says, since June 2020 she has been in charge of the hospital's febrile outpatient area in the context of the Covid-19 pandemic.

Afterwards, a conversation in which she talked about her day, how her week at the hospital went and the escape that chairing the Scientific Committee has been. "Yes, an escape", she repeats, perhaps because it allows her to disconnect for a moment from a global reality, perhaps because she comes across amazing work, or because of the union of colleagues from all over the continent in favor of the same objective...Or all of them at the same time.

"At first I saw it as a difficult mountain to climb, but PANLAR has mechanisms that encourage participation and I think this is something to highlight, that there is an Executive Committee and a president who is totally dedicated to solving problems, as well as a technical support team", she says and smiles while mentioning that there is communication "about 10 times a day" among the committee members and that this has created a brotherhood.

PROGRAM

She begins talking about the PANLAR 2021 program by giving a preamble with five words: it has super interesting features. Next, she explains how the process was implemented and ends with the main topics that will be presented.

"80% of the scientific program are proposals that were submitted and assessed by the PANLAR Science Committee. This seems to me to be very particular because the program is based on the interests that rheumatologists of the Americas have and with many local elements from several of our countries", she says.

291 scientific works were submitted. Out of 61 oral presentations, 24 were selected as very interesting in four sessions, and the other 267 were presented as e-posters, which also feature a presentation recorded by each author. "Trying to save a little bit the face-to-face aspect with virtuality as best as possible", she notes.

"The congress will be held August 12 – 15. Pre-congress will take place on August 12th, and there will be three interesting activities: a Review Course of the American College of Rheumatology, a Course on Telemedicine and Virtual Resources –quite interesting and relevant since in this time of pandemic, it is imperative for us as rheumatologists to find tools that help not to neglect our patients with chronic pathologies– and the third one is a Review Course in Pediatric Rheumatology with a program that was entirely proposed by the PANLAR Pediatric Study Group", Dr. Babini states.

"Just as in June the national football teams compete in the Copa América, at the Congress there will be a Copa América of Rheumatology, where each country will have a team of young rheumatologists. The Copa América of Rheumatology is a quiz contest, with rheumatology and some general culture questions, where points are accumulated. It is an interesting educational event. We all watch the Copa América until the end, and it's all for the sake of victory, obviously", she points out, adding that there will also be sessions of controversies of topics where not everything is black and white, but rather a lot of gray, with subjects such as antiphospholipid syndrome, systemic lupus erythematosus and difficult-to-treat rheumatoid arthritis, where there always be someone for and against certain points that are going to be debated, "the idea is that the sessions should not be a keynote speech, because we are talking to experts".

COVID-19 will also have a place. There will be several oral and e-poster presentations on how the pandemic impacts on rheumatologic diseases, as well as the rheumatologic manifestations in what is called post-COVID or long-term COVID.

“As rheumatologists we play a role in the fight against COVID, but also in monitoring those patients who after their initial recovery continue to experience certain symptoms similar to rheumatologic diseases, we will have to follow them over time and see what happens”, Dr. Babini says.

In a 90-minutes session entitled “COVID in the Americas”, there will be presentations and a final discussion about this pandemic. The session of the American College will also be about COVID-19, its manifestations and how rheumatologic patients are faring in the midst of it. “We want to see whether rheumatologic diseases make the patients more or less vulnerable or if the biological and non-biological drugs we prescribe them play any role for better or worse. There will also be a session on vaccines and post-COVID”.

“All diseases will be reflected in this program. There are also sessions on, for example, how to review and present a scientific paper; how to distribute science today; how to use the media and networks to disseminate scientific knowledge and do it properly. All that is related to how to connect with patients and the community at large so that they know about these diseases. Also, a session on informed and expert patients and their role in the dynamics of the doctor-patient relationship, the need to connect and share information and a peer-to-peer relationship”, Dr. Babini states.

VIRTUALITY

The end of 2019, almost without knowing it, marked the end of many in-person events, including medical events, due to the COVID-19 pandemic. Now, everything must be adapted to virtuality, from the patient’s care to these meetings that before meant hallway chats, coffees between sessions or meetings with colleagues from other countries. The challenge of PANLAR 2021 lies, precisely, in the “engagement” of virtuality.

“We all have been giving talks and lectures via Zoom, Google Meet or any other platform. Here you can choose something that interests you, it is a space where you forget for a moment that we are in the middle of a pandemic. Additionally, the idea was to have a program based on the interests of PANLAR rheumatologists so that it would be interesting for them. In contrast to last year, we have included small breaks, so that we give people time to go for a coffee or a mate, if you are in Argentina and Uruguay. We thought of not having such an uninterrupted program so people can really get hooked”, she says.

In addition, she explains, everything will be recorded, “then if you are busy, you can go back over the conferences you want”, indicating that there are pre-recorded and live conferences.

“We tried to put together a diversified program, covering a little bit the expectations of all kinds of topics. We want to give the classic topics a twist, making them more dynamic around debates, and offer the participants something different, something that will be useful for their daily practice or that excites them enough to work together to collect new data”.

PROCESS

The Scientific Committee consists of eight people that have met twice in virtual meetings, besides constant email exchanges. They distributed tasks and in two weeks all the papers were read, “I have read one by one the 291 papers submitted, as a double-check”.

“I have not found it burdensome, and on the contrary, for me it is soothing, a joy. I come home from the hospital, I close the gloomy part, the “covidness” part, and enter an oasis of joy, so for me, helping in the organization of this event has been nothing but joyful. I have been doing it with lots of enthusiasm within a space in which I forget about everything, and it seems that we are back to normal life, at least for a while” she confesses.

The educational proposals were also reviewed by this committee, “we rejected only four because they did not fit in the program, and we talked to the authors so they can present next year”.

We received proposals from all the countries, as well as from all the study groups, who keep records of various of our pathologies in the Americas and are starting to have a scientific production of publications in high impact journals, “that is how this congress becomes a platform of high-level scientific publications for all scientific works”.

HER LIFE

“My father was an engineer and my mother a piano teacher, so my vocation did not come from that side, but when I was 16, I thought: I like this”. It is with these words that Dr. Babini begins to tell her story, beyond a selection of scientific works and exhausting working days in the midst of a pandemic.

“My dad worked in the United Nations for a long time, I was born in Argentina, and we traveled around the world for many years. I finished high school in Rome and when I decided to study medicine, I came back to Argentina. I have to say that when I had to rotate in rheumatology, I loved it”, she confesses, adding that she was also the first resident at the private hospital with her two bosses, Francisco Caeiro and Alejandro Albarelos.

In the hospital where she is currently working, she founded the Rheumatology Department and, she says, “It is a specialty that has changed a lot since I started, which was already interesting. With the emergence of new therapeutics, it has been transformed into an area of constant change and each time we have more and more solutions to diseases that did not exist 20 years ago”.

“I have been a widow for almost 14 years now, my children were still very young back then, so it was hard to find a work-life balance, but thanks to many people, but specially to my parents who helped me a lot to move forward in life I did it successfully, and medicine was just one part of my life”, she says.

Her older son, Manuel, is 25 years old and is a journalist, he has been living in Australia for 3 years. Her daughter, Lucía, is 23, is in her fifth year of medical school and she would like to do something surgical, “so she would be an operating room girl, which for me was horrifying because I did not like that at all”, she says with a laugh.

It was a surprise when Lucia told her she was going to study medicine. “The entrance exam was in February, and she told me in December. As I saw her as a civil rights activist, I saw her more as a lawyer or something else. I was surprised and will not deny that I was happy inside and I thought that even though these two put up with a hard-working mother, she was not scared, and she is so dedicated that, in my opinion, she will be much better than me”, she says with a mother’s pride.

SELF CHALLENGE

Even if at the moment is not possible to do much, and there is not free time to do other activities, Dr. Babini enjoys meeting her friends and, she says, Lucia has been dancing since she was 2 and a half years old, “and so, after taking her there for so many years and waited for her to finish the class, a group of moms asked the teacher to set up a class for us and then we started dancing; I danced flamenco for a long time and 4 or 5 years ago I am dancing Latin rhythms: salsa, bachata, merengue. I love dancing, in fact, at PANLAR parties I am always the first to dance” she confesses.

“It is a self-imposed challenge, because it is not the same to dance by yourself as dancing with a teacher who makes even people with no rhythm dance. I thought to myself, what am I doing here, struggling in my 50s, with stage fright, but then I started to enjoy it, to make friends. Now we take classes via Zoom, and keep on dancing at home, non-stop, at least to have a space not only for physical activity, but also to let go, to use your body to transmit something else. Of course, dancing is a hobby, but in another reincarnation, I would certainly dedicate myself to dance”, she reveals.

From her patients she has learned perseverance, “I want to pay back the trust they put in me, they honor me with their friendship. I have young patients that I have seen become parents and have a normal life. You always learn, from their ability to overcome, their resilience, I take that as an example for my own life. The truth is that I learn a lot from them”.

You do not have to be cruel, but you have to be honest. You should not disguise reality, but you should make it more bearable, if they asked 500 times, 500 times you should respond. Those, perhaps, have become her premises over time, and have been quite useful in this time of uncertainty, as sometimes can be the diseases she diagnoses. “You should first have to quiet the mind so that the body can heal” she maintains.

PANDEMIC TIMES

About the pandemic, she says “on a personal level I have never seen so many people die and on a professional level that is very hard, because it is the front line”.

“In order to handle this difficult time, surrounded by sadness and death, I think you should have your own life under control, otherwise, you cannot be there. Each life that we have taken away from that virus is a huge satisfaction, we have to understand that medicine has limitations. You learn to respect and value life much more, but seeing so much suffering, telling someone you have to hospitalize their parent or child because they have bilateral COVID pneumonia with an uncertain prognosis and seeing people crying and not knowing if they will see their relatives again or not, is devastating for me”.

She confesses, “one thing is that I learn to live with it, but each of these family situations hurts me, it is devastating, the day I stop connecting with my patients at that level I can no longer be a doctor”.

She has moments when she would throw her cell phone onto the wall, but she knows that “you should count to three and move on” and “someone has to do it, someone has to be here”, and that is how she has been doing it from the beginning of the pandemic. Dedication and vocation, words that lead to another one that fills her heart: gratitude.

She ends by saying that she knows she is strong, that even though she is tired, she can do more. Her soul “shrinks”, and she knows that after this “we will not be the same, we are no longer the same. And that is not a bad thing, maybe it was something we had to go through to grow”.

PERFIS

Um oásis chamado ciência

Estefanía Fajardo

Jornalista científico de Reumatologia Global pelo PANLAR.
estefaniafajardod@gmail.com

"Serve aos pacientes, ela está na linha de frente na resposta a uma pandemia. É presidente do Comitê Científico da PANLAR 2021, também é mãe e nas horas vagas bailarina. Assim se resume a vida da Dra. Alejandra Babini. "

"O meu nome é Alejandra Babini, sou reumatologista e especialista em clínica médica. Sou chefe de Reumatologia do Hospital Italiano da cidade de Córdoba, Argentina. Fui presidente da Sociedade Argentina de Reumatologia", é assim que se apresenta a atual presidente do Comitê Científico do PANLAR 2021, o que ela classifica como "uma honra".

E, "como se isso não bastasse", diz ela, desde junho de 2020 está encarregada da área ambulatorial febril do hospital no quadro da pandemia covid-19.

Após uma conversa na qual falou do seu dia, de como foi a sua semana no hospital e da fuga de presidir o comitê científico. Sim, uma fuga, repete, possivelmente porque se desconecta um momento de uma realidade global, porque acha trabalhos surpreendentes, ou porque se encontra com a união de colegas de todo o continente em função de um mesmo alvo... ou todas ao tempo.

"A princípio achei uma montanha difícil de escalar, mas a PANLAR realmente tem mecanismos que o tornam super participativo e acho isso algo muito digno de salientar, que existe um Comitê Executivo e um presidente totalmente prestes a resolver, além de uma equipe de apoio técnico", diz ela e, rindo, menciona que há uma comunicação "tipo 10 vezes por dia" entre a comissão e que isso tem feito com que sejam já "quase irmãs".

PROGRAMA

Quando ela começa a falar sobre o programa que o PANLAR 2021 terá, ela começa dando um preâmbulo com três palavras: tem características superinteressantes. O próximo passo é explicar como aconteceu o processo, e termina com os principais tópicos que serão desenvolvidos.

“O 80% do programa científico são propostas enviadas e avaliadas por um cientista da PANLAR. Isso me parece muito particular, porque o programa é baseado nos interesses dos reumatologistas das Américas e com muitos elementos locais de vários dos nossos países”, afirma.

291 artigos científicos foram apresentados. Das 61 apresentações orais, 24 foram selecionadas como muito interessantes em quatro sessões, e as outras 267 foram para pôsteres eletrônicos, que também contam com uma apresentação que cada autor registrará. “Tentando salvar um pouco o aspecto da presença com a virtualidade da melhor forma possível”, afirma.

O congresso será nos dias 12, 13, 14 e 15 de agosto. O dia 12 será o pré-congresso e haverá “três intervalos de tempo interessantes, um é um curso de revisão do American College of Rheumatology, o segundo é um curso de telemedicina e recursos virtuais extremamente interessantes, porque nestes tempos de pandemia é preciso encontrar os reumatologistas certos, maneiras de não negligenciar ao paciente reumatológico com uma patologia crônica, e um terceiro curso de atualização em reumatologia pediátrica com um programa que foi inteiramente proposto pelo grupo de estudos pediátricos PANLAR”, diz a Dra. Babini.

E assim, como em junho as seleções disputam a Copa América, em agosto haverá uma Copa América de Reumatologia no congresso. Lá, cada país terá uma seleção de jovens reumatologistas e “é algo parecido com um concurso de questões reumatológicas e um pouco de cultura geral, e que estarão somando notas, uma instância pedagógica muito interessante. Todos assistimos à Copa América até o fim e é pela glória, obviamente”, afirma, acrescentando que também haverá polêmica sobre temas onde nem tudo é preto e branco, mas muito cinza, com temas como a síndrome antifosfolípide, lúpus eritematoso sistêmico e artrite reumatoide de difícil manejo, onde sempre haverá um a favor e contra alguns pontos que serão debatidos, “a ideia é que as sessões não devam ser uma conferência tão magistral, porque na verdade é que estamos falando com gente muito experiente”.

O covid-19 também ocorrerá. Vários pôsteres e apresentações orais, há vários sobre como a pandemia impacta as doenças reumatológicas, bem como as manifestações reumatológicas no que é chamado de pós-covid ou covid prolongado “e os reumatologistas têm um papel a desempenhar tanto na luta contra, mas também para ver pacientes já recuperados que ficam com alguns sinais e sintomas semelhantes às doenças reumatológicas, e teremos que continuar no tempo e ver o que resta”, diz.

Uma sessão chamada ‘Covid na América’, 90 minutos, onde haverá apresentações e um debate, bem como a sessão do Colégio Americano também tratará das suas manifestações e de como os pacientes de reumatologia estão no meio disso. “Vamos ver se as doenças os predispõem mais ou menos, se tanto os medicamentos biológicos quanto os não biológicos que damos desempenham um papel para o melhor ou para o pior, e uma sessão sobre as vacinas e pós-covid”.

“Todas as doenças vão se refletir neste programa. Também há sessões, por exemplo, como revisar um artigo científico e como apresentá-lo; como divulgar a ciência hoje, como usar todos os meios de comunicação e redes para divulgar o conhecimento científico sério e fazer de maneira correta, isso tem a ver com a forma como se conecta com os pacientes e a comunidade em geral, para que eles saibam destas doenças. Também uma sessão sobre o paciente conhecedor e especialista no assunto, e o seu papel na dinâmica da relação médico-paciente, as necessidades de se conectar e compartilhar informações e uma relação ponto a ponto”, comenta a Dra. Babini.

VIRTUALIDADE

No final do ano 2019, quase sem saber, marcou o fim de muitos eventos presenciais, dentro dos quais se podem referir os eventos médicos, devido à pandemia covid-19. Agora tudo deve ser adaptado à virtualidade, desde o atendimento ao paciente, até esses encontros que antes podiam ser traduzidos em conversas de corredor, cafés entre sessões ou encontros com colegas de outros países. O desafio, precisamente, vai para o 'gancho' da virtualidade no PANLAR 2021.

“Todos nós temos feito palestras e conferências pelo Zoom, Google Meet ou qualquer plataforma que seja. Aqui você escolhe e escolhe algo que lhe interessa, é um espaço onde você esquece por um momento que estamos onde estamos com o tema da pandemia. Além disso, a ideia era fazer um programa baseado nos interesses que os reumatologistas do PANLAR têm, que seja interessante para eles, assim como fizemos, ao contrário do ano passado, pequenas pausas pensando que é preciso se levantar para fazer um café ou na Argentina e no Uruguai um pouco de mate, não fazer um programa tão ininterrupto foi o que pensamos para que eles pudessem realmente ficar”, comenta.

Além disso, explica ela, tudo será gravado, “então se a sua vida ficar complicada, você pode voltar às conferências que desejar”, indicando que existem conferências pré-gravadas e outras ao vivo.

“Procuramos montar um programa muito variado que atenda um pouco todas as expectativas de todos os tipos de temas, aos temas clássicos dar um toque, torná-los mais dinâmicos, transformá-los em debate e deixar que ouçam algo diferente, algo que fique para a sua prática diária ou que te excita para que todos possamos trabalhar juntos na coleta de dados”.

PROCESSO

O Comitê Científico é formado por oito pessoas. Foram realizadas duas reuniões virtuais e, posteriormente, a troca constante de e-mails. As tarefas foram distribuídas e, em duas semanas, todas foram lidas, “e o palestrante leu os 291 trabalhos, um por um, para um double check”

“Não me pesou e para mim é um bálsamo, uma alegria. Venho do hospital, fecho a escuridão, a parte do covid, e entro no oásis da alegria, então para mim ajudar a organizar é uma alegria. Tem sido com muito entusiasmo e um espaço em que me esqueço de tudo, e parece que estamos na vida normal pelo menos por um tempinho”, confessa.

As propostas pedagógicas também foram analisadas por este comitê, “rejeitamos apenas quatro porque não entraram no programa, e falamos com os autores para que ficassem para o próximo ano”.

Todos os países enviaram propostas, assim como os grupos de estudos, que mantêm registros no nível americano de várias das nossas patologias e passam a ter uma produção científica da publicação em revistas de alto impacto, “é assim que se torna em uma plataforma de publicações científicas de alto nível para todos os trabalhos científicos”.

A SUA VIDA

“O meu pai engenheiro e a minha mãe professora de piano, então não foi desse lado que veio a minha vocação, mas aos 16 eu achava que gostava disso”. Com estas palavras, ela começa a contar a sua história além de uma seleção de trabalhos científicos e horas de trabalho extenuantes no meio de uma pandemia.

“O meu pai trabalhou por muito tempo nas Nações Unidas, nasci na Argentina e viajamos um pouco pelo mundo por um tempo. Eu terminei a minha escola secundária em Roma e quando.

Decidi estudar Medicina, voltei para a Argentina e, na verdade, devo dizer que quando passei pela área de Reumatologia adorei”, confessa, acrescentando que, além disso, foi a primeira residente do hospital privado com os seus dois chefes, o Francisco Caeiro e o Alejandro Albarelos.

No hospital onde trabalha atualmente, criou o serviço de Reumatologia e, diz ela, “era mesmo uma especialidade, e mudou muito desde que comecei, o que já era superinteressante, onde o advento de novas terapias transformou-o num espaço de mudança constante, e cada vez temos mais soluções para doenças que não existiam há 20 anos”.

“Eu estou viúva há quase 14 anos e os filhos eram pequenos, por isso foi intenso levar a profissão bem e equilibrar e, graças a muitas pessoas, aos meus dois pais que me ajudaram muito para poder seguir em frente na vida, a medicina era apenas uma parte da vida da minha vida”, diz ela.

O seu filho mais velho, o Manuel, tem 25 anos e é jornalista, mora na Austrália há 3 anos. A filha dela, a Lucía, de 23 anos, está no quinto ano de medicina e tende a fazer algo cirúrgico, “então ela seria uma criança na sala de cirurgia, o que para mim foi horrível porque não gostava dela de jeito nenhum”, ela ri.

Foi uma surpresa quando a Lucía lhe disse que iria estudar medicina. “O vestibular foi em fevereiro e a menina me contou em dezembro. Eu a vi, como ela é uma defensora dos pobres e ausentes, então eu a vi como uma advogada ou outra coisa. Fiquei surpresa e não vou negar que me deixou feliz, e por dentro pensei que, apesar de estas duas pessoas, aguentarem esta mãe médica que tem trabalhado muito, isso não a assustou, e ela o faz com muita dedicação e, na minha opinião, será muito melhor do que eu”, diz ela com o orgulho de uma mãe.

PRÓPRIO DESAFIO

Embora no momento não seja possível fazer muito e também não haja tempo livre para outras atividades, a Dra. Babini gosta de se encontrar com os amigos e, relata, a Lucía dança desde os dois anos e meio “e foi tanto que a gente esperava que saísse, porque nós mães falamos para a professora que queríamos uma aula para mães, então começamos a dançar e aí eu dancei flamenco por muito tempo, e há 4 ou 5 anos atrás ritmos latinos: salsa, bachata, merengue. Amo dançar, além do mais, nas festas da PANLAR sempre saio para dançar primeiro”, confessa.

“Você se desafia, porque uma coisa é dançar e outra a sério com um professor que faz até o menos capaz de dançar. Dizemos que o que fazemos aos 50 sofrendo, com medo do palco, mas aí você se diverte, faz amigos.

Agora fazemos isso pelo Zoom e continuamos dançando cada um em casa sem trégua, pelo menos para ter um espaço não só para a atividade física, mas também para sair, para usar o corpo para transmitir outra coisa. Isso, sem dúvida, deve ser colocado em primeiro lugar como um hobby, e em outra reencarnação eu sem dúvida me dedicaria à dança”, revela.

Ela aprendeu a perseverança com os seus pacientes, “a responsabilidade da confiança depositada em mim para devolvê-los em abundância, e muitos deles me honram muito com a sua amizade. Tenho pacientes jovens dos que vejo aos seus filhos nascendo e fazendo sua vida normal, sempre aprendemos, a superação, essa capacidade de resiliência que eles têm e que eu levo para minha vida. A verdade é que aprendo muito com eles”.

Não quero ser cruel, mas preciso. Não para disfarçar a realidade, mas para torná-la mais suportável e que se 500 vezes perguntarem, 500 serão atendidos. Essas, talvez, tenham se tornado as suas premissas ao longo do tempo e agora consegue colocá-la em um ambiente pandêmico que é desconhecido, como podem ser as doenças que diagnostica. “Primeiro você tem que aquietar a mente para que o corpo possa se curar”, diz ela.

TEMPOS DE PANDEMIA

Precisamente por causa da pandemia, diz, “em um nível pessoal, nunca vi tantas pessoas morrerem e em um profissional é tremendo porque é a primeira linha da trincheira”.

“Para lidar com tanto infortúnio e tanta morte, acho que você tem que ter o seu próprio resolvido, estar muito claro, senão, não posso estar ali. Cada vida que conseguimos tirar desse bicho é uma grande satisfação e entender que a Medicina pode agregar até que ponto, se aprende a respeitar a vida e a valorizá-la muito mais, mas ao ver tanto sofrimento dizer para ele que você vai internar ao seu pai ou filho porque tem pneumonia por covid bilateral e que é um prognóstico reservado, e ver as lágrimas do familiar que não sabe se vai voltar a vê-lo ou não, é devastador para mim”.

Uma coisa, confessa, “é que eu aprendo a conviver com isso e outra coisa é que cada uma dessas situações familiares me dói, é devastador, mas no dia que um paciente meu parar de doer, eu não vou conseguir ser mais um médico.”

Tem momentos em que confessa que jogaria o celular contra a parede, mas sabe que “tem que contar até três e continuar” e “alguém tem que fazer, alguém tem que estar ali”, e assim fez desde o início da pandemia. Entrega e vocação, palavras que conduzem a outra que enche o seu coração: a gratidão.

Ela termina dizendo que sabe que é forte, que embora esteja cansada, ela aguenta mais. A sua alma está “comprimida” e ela sabe que depois disso “não seremos mais os mesmos, não somos mais os mesmos. E não é ruim, talvez seja o que nos tocou para crescer como pessoas”.